ESTE LIBRO SE TRATA DE ESTO

¿Cuántas veces has pensado que tener suficiente dinero para vivir bien es muy complicado? Quizá te ha pasado por la mente la idea de que, para tener un buen sueldo, tendrás que trabajar en algo que no te guste hacer. ¿Piensas que ahorrar, invertir o empezar un negocio propio son cosas que solamente pueden hacer quienes tienen mucho dinero?

Si tu idea sobre las finanzas se reduce a pensar que es mejor guardar tus ahorros bajo el colchón, es posible que estés dejando pasar grandes oportunidades para tener más ingresos y lograr que te rindan mejor.

En este libro haremos juntos un viaje a la antigüedad para conocer brevemente la historia del dinero y saber cómo llegó a cobrar la gran fuerza que tiene actualmente en nuestra sociedad. Hablaremos de lo que está pasando con las finanzas en la era digital, cuáles son las tendencias actuales en el mundo de las FinTech y qué está pasando con la revolución del Bitcoin. Revisaremos estrategias para que aprendas a cuidar el dinero que ganes y cómo puedes evitar las fugas de gastos.

Cuando termines de leer este libro te darás cuenta por qué aseguro que ahorrar e invertir no es tan difícil como parece.

Te aseguro que esta lectura cambiará tu visión y podrás ver al dinero como un aliado y no como un obstáculo en tu vida.

Disfrútala.

RAFAEL JIMÉNEZ

JUAN CARLOS CAROPRESI

ISMAEL PLASCENCIA

JOEL RAMÍREZ

¡GRACIAS!

CRISTINA NÚÑEZ

Como en todo gran proyecto, para que hoy puedas estar leyendo este libro mucha gente participó con sus conocimientos, consejos y trabajo.

Agradezco en especial el tiempo que Rafa Jiménez, Ismael Plascencia, Cristina Núñez Reali, Juan Carlos Caropresi y Joel Ramírez compartieron conmigo para ampliar mi visión sobre el tema y afinar conceptos fundamentales relacionados al FinTech, la economía, la banca tradicional, las sociedades financieras y, por supuesto, nuestras responsabilidades fiscales; como parte del contenido que aquí te comparto.

Su apoyo como expertos y profesionales del mundo del dinero ha sido fundamental para dar forma al contenido de este libro.

De corazón, gracias.

2014893103210
50
10
10

Capítulo 1 ¿QUÉ ES EL DINERO?

Aunque no existe una definición específica que abarque el concepto "dinero" en todos los sentidos, vamos a empezar revisándolo de manera general.

La palabra dinero viene del vocablo "denarium", que es el nombre de una moneda de plata inventada y usada por los romanos. Verás, a lo largo de la historia el dinero ha ido cambiando de muchas formas, empezando con el trueque en su manera más primitiva cuando las tribus africanas intercambiaban brazaletes de cobre o bronce con los pueblos precolombinos y estos, a su vez, las intercambiaban por granos de cacao y cereal.

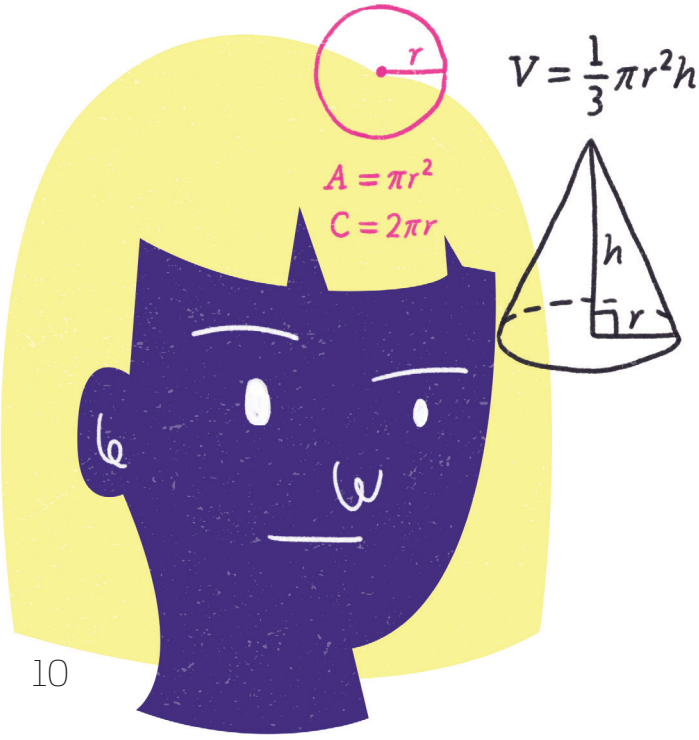
Tiempo después, fue el imperio romano el que llevó el dinero a un concepto más parecido al que conocemos actualmente cuando acuñaron la primera moneda en metal. Mientras que los chinos no tenían suficiente metal para hacer monedas, y entonces crearon el dinero en papel, o sea los billetes.

Para efectos prácticos y más universales, en este libro entenderemos por dinero la moneda que tiene valor en una región o país como medio de intercambio y pago. O sea, en México el peso, en Estados Unidos de América el dólar, en Japón el yen, en el continente europeo el euro y así en cada lugar el dinero se presenta con una diferente moneda.

También entenderemos como dinero la suma de bienes que pueden tener un valor. O sea, si sumas lo que vale tu teléfono móvil, tu computadora, tu consola de videojuegos, tu auto (en caso que tengas uno), podrás calcular cuánto dinero tienes, aunque sea en objetos.

El valor del dinero es un concepto complejo que los economistas suelen entender mejor que otras personas. Por lo tanto, es importante entender que el valor de las cosas en relación al dinero puede variar por distintas circunstancias, incluso puede variar por las emociones.

Te cuento. Imagina que tienes cien pesos y estás en una comunidad alejada de la ciudad. Estoy seguro de que con ese dinero podrías tener un plato con carne, arroz y frijoles. Unas tortillitas y un refresco, una comida muy completa que hasta incluya postre. Pero si con esos mismos cien pesos quieres comer un platillo similar en un restaurante en el centro de una gran ciudad, es posible que no te alcance. Eso tiene que ver con el valor que le damos al lugar y al servicio que vamos a recibir.



Otro valor que hay que considerar es el que varía según la cantidad ofrecida o disponible. No es igual el valor que le das a un vaso con agua si estás satisfecho y no tienes sed, al que le darías si está haciendo muchísimo calor, estás en una zona desértica y no hay más que un sólo vaso con agua. Por supuesto que pagarías mucho más en el segundo caso. A esto le llamaremos ley de la oferta y la demanda.

Éstas son sólo algunas ideas generales que tienen que ver con el valor del dinero, pero falta mucho camino por recorrer. En este libro aprenderás muchos otros conceptos que te ayudarán a planear mejor tu futuro económico.

1

Pero, primero lo primero. **Repasemos un poco la historia del dinero.**

Como debes imaginar, desde hace miles de años el ser humano ha tenido que hacerse de productos, bienes, servicios, materiales, herramientas y comida. Pero los billetes y monedas no siempre han estado ahí para ayudarnos a conseguir lo que necesitamos.

Lo cierto es que no hay total seguridad sobre el lugar exacto donde comenzó a usarse el dinero. Y tampoco se sabe con certeza dónde se acuñó la primera moneda.

Lo que sí sabemos es que la necesidad humana por satisfacer necesidades produjo el trueque.

Como te decía, desde siempre hemos buscado satisfactores. Principalmente alimento, casa y vestido. Pero también buscamos satisfacer otro tipo de necesidades, como la diversión, los viajes y el entretenimiento.

Si nos regresamos hasta la prehistoria, podemos imaginar a los hombres cazando, recolectando y llevando alimento a sus hogares. Confeccionando prendas de vestir con las pieles de los animales que cazaban, para cubrirse de la inclemencia. Y posiblemente con eso estaban satisfechas sus necesidades primarias.

Ya desde aquellas sociedades primitivas, hace miles de años, los humanos intercambiaban lo que tenían por lo que necesitaban para cubrir esas necesidades. Como en un principio no existía algo concreto con lo que pudieran establecer el valor de las cosas, el trueque se dio casi de manera natural.

Los habitantes de los pueblos ofrecían el excedente de producto que tuvieran a cambio de lo que le sobraba a alguien más y a ellos les sirviera. De esta forma todos obtenían un beneficio. Por ejemplo, alguien tenía un jarrón de vino y lo cambiaba con otra persona por una bolsita de trigo.

Este canje mano a mano se conoce como una de las primeras formas de intercambio en los pueblos antiguos. Con este formato, el trueque existió por mucho tiempo, aún cuando las sociedades se volvieron sedentarias.

Al paso de los años, esta forma de intercambio fue cambiando. El cazador intercambiaba sus animales con el que hacía ropa. Alguien con pieles de abrigo, en lugar de cambiarlo por armas de caza, ahora podría recibir piedras preciosas. Quizá otro aldeano que tenía lana de oveja la intercambiaba por cuentas o huesos. Esas fueron, tal vez, las primeras formas que tuvo el dinero.

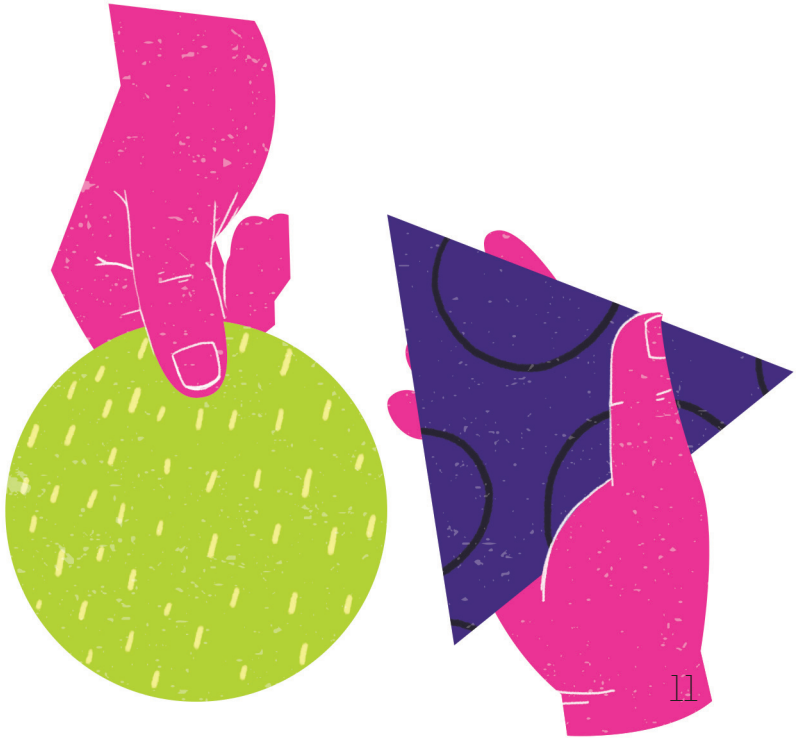
Así siguió la historia, hasta que se fueron descubriendo más productos de la naturaleza, se inventaron nuevos objetos y diferentes técnicas para obtenerlos.

Herodoto, un historiador griego que vivió allá por el año 480 A.C., atribuía la creación del dinero a los habitantes de un pueblo en las costas del Mar Egeo entre Grecia y Turquía. Según este famoso historiador, ahí circularon las primeras monedas que estaban hechas de oro y plata y que tenían grabada la imagen de un león, símbolo de aquel pueblo.

Al mismo tiempo, en esa época los romanos comenzaban también a acuñar su primera moneda. La hicieron de plata y la llamaron “denarium”, vocablo en latín del que derivó la palabra “dinero”.

Después, cuando las sociedades se convirtieron en comunidades establecidas y más desarrolladas, surgió la necesidad de perfeccionar el método de intercambio de productos o bienes.

Entonces, el trueque fue quedando atrás para dar paso a las primeras monedas y a una forma de comercio más parecida a la que conocemos actualmente.



Se dice que las primeras monedas fueron creadas en lo que hoy se conoce como Turquía occidental. Sucedió que cada vez había más actividad comercial y era complicado fijar precios en una misma escala de valor para todos los objetos. Entonces, fue indispensable tener algún método para asignar valor a todas las mercancías y servicios que existían en los mercados y que, además, fuera aceptado como forma de pago por todas las personas.

Esto significaba que era necesario que, por ejemplo, José encontrara una mercancía por la que estuviera dispuesto a cambiar su producto. Después, con esa misma mercancía, José le pagaría a Pedro por otro producto y que, al mismo tiempo, Pedro aceptara como forma de pago y que le fuera útil para usarla en otras transacciones futuras.

Y aunque al principio hubo varias opciones de mercancías que podrían cumplir con esas características, siempre surgía algún inconveniente al usarlas. Por ejemplo, se intentó con el ganado, pero no era posible dividirlo en porciones más pequeñas. Se probó también con el aceite de oliva que era fácil dividir, pero no muy práctico al utilizarlo, otras opciones fueron: cigarros, vino y algunos metales.

Como te imaginarás, los metales resultaron los que más servían como mercancía de cambio entre productos. Se podían dividir en pedazos más pequeños, se distinguían fácilmente, eran resistente y tenían valor propio al ser escasos. En especial la plata y el oro fueron los preferidos para usarse primero de forma rústica y después ya como monedas.

Esta nueva forma de "dinero" servía más porque podía usarse como medida exacta para pagar el precio de cualquier mercancía. Así, los intercambios eran inmediatos, ya no hacía falta una larga conversación para negociar. Antes que los metales, también se usaron la sal, las plumas, las piedras preciosas, las conchas y toda una serie de cosas que la comunidad aceptara como instrumento de cambio.

Con el paso de los días, el oro y la plata ganaron la batalla y se impusieron ante todo lo demás casi de manera espontánea. Nadie podía negar sus cualidades: duraban más, se transportaban fácilmente y dividirlos era más sencillo. Entonces, los gobernantes comenzaron a fabricar monedas con estos metales.

Usando monedas podían estar más seguros de la cantidad de oro que contenían. Además, era más difícil falsificarlas mezclando el oro con cobre u otros metales que valieran menos. Así, la gente sabría que sólo ciertas monedas eran confiables y les darían preferencia sobre otros medios de intercambio.

Y aunque el problema parecía resuelto, pronto también surgieron complicaciones con estos metales. La plata se empañaba y, aunque el oro no, éste era muy escaso y por lo tanto las monedas tenían que ser muy pequeñitas. Además, el oro era una tentación para los ladrones y, por eso, se volvió inseguro andar por ahí cargando monedas de oro, sin contar que también eran muy pesadas.

Llegaron a escena entonces los billetes, también conocidos como "papel moneda", como una alternativa a los inconvenientes de las monedas. Aunque nunca llegaron a sustituirlas, sino que su función ha sido siempre la de complemento del dinero metálico.

Infortunadamente no hay ejemplares de aquellos primeros billetes. Los billetes más antiguos que se conservan datan del siglo XIV.

Oficialmente, los billetes se empezaron a usar en China hacia el año 812, aunque ya desde antes circulaban en aquel país. En

el continente europeo los primeros billetes fueron puestos en circulación en el año 1661 a través del Banco de Estocolmo. Ahí, se entregaban billetes a las personas que llegaban a resguardar plata u oro en el banco. Dejaban resguardada cierta cantidad y les daban los billetes equivalentes como garantía de lo que estaban entregando.

Como puedes ver, en diferentes lugares al mismo tiempo, así como en los mismos sitios en distintos momentos, el comercio se fue transformando considerablemente. Cuando ya las monedas y los billetes circulaban regularmente como valor de cambio en cualquier transacción, surgió la necesidad de resguardar los bienes monetarios dando paso a los primeros bancos que existieron.

La banca en su forma más primitiva aparece al mismo tiempo que el trueque y el origen de las monedas.

Como ya platicamos, el comercio surgió por la necesidad de organizar las transacciones que se hacían, de una forma más eficiente y conveniente para todos. En esa nueva organización es donde aparecen algunas de las actividades bancarias en su más simple expresión.

Cuenta la historia que, curiosamente, en ciudades lejanas unas de otras se realizaban actividades y se emitían documentos similares, como las órdenes de pago, donaciones o tributos. El origen de esto va hacia atrás hasta la antigua Mesopotamia, donde los comerciantes prestaban granos a los agricultores y mercaderes. Esa sencilla operación se anotaba en tablillas de barro que se guardaban en templos y palacios, por ser lugares que se consideraban seguros para guardar las mercancías. Ahí se mantenían seguros y resguardados, pero no generaban ninguna ganancia.

El origen de la palabra "banco", como tal, nos lleva de regreso al antiguo imperio romano. Los mercaderes hacían sus transacciones sentados en un largo banco llamado "bancu". El desarrollo del comercio en los tiempos del Renacimiento italiano dio un nuevo significado al término y la palabra se convirtió en sinónimo de escritorio y escaparate.

Incluso mucho antes, en el Egipto de hace 5 mil años, las cosechas se guardaban en almacenes muy grandes que funcionaban como depósitos bancarios. Cuando alguien quería retirar un lote de esas cosechas, podía hacerlo a cambio de una orden de retiro que tenía que escribir el "depositante" y luego podría usar esa orden para pagar deudas o impuestos.

Como los comerciantes viajaban por el mundo, necesitaban un lugar seguro donde resguardar sus monedas de oro. Entonces los "banqueros", que eran estos mercaderes que despachaban desde el "bancu", les expedían un certificado en papel que era equivalente a la cantidad de monedas que habían dejado a su cuidado.

Mientras los comerciantes iban por el mundo comprando y vendiendo mercancías, los banqueros administraban su dinero y lo ponían "a trabajar" en forma de préstamos a otras personas. Con esos préstamos, el dinero regresaba con intereses y así es como los banqueros obtenían cierta ganancia para de ahí seguir ofreciendo préstamos.

La confianza es la esencia que dio origen a los bancos. Esa convicción que tenían las personas y los comerciantes de que sus bienes iban a estar bien cuidados. Claro, también nacieron de la necesidad que se tenía por realizar operaciones simples de cambio y préstamos personales, pero pronto los servicios fueron más amplios y para más personas.

2

Hablemos ahora sobre **la referencia o valor de las cosas.**

Sigamos pensando desde la prehistoria. Cuando las matemáticas no estaban tan desarrolladas como ahora, ¿qué hacían para calcular el valor de cada cosa? Qué era más caro, ¿cazar un mamut o construir una choza? ¿El valor de algo se otorga tomando en cuenta cuánto le sirve a la gente o cuánto cuesta hacerlo/producirlo?

Si enfocamos el término desde la óptica económica, el significado de "valor" es distinto en cada una de las denominadas "teorías del valor" que se han usado a través de la historia para definirlo y medirlo. Cuando nos concentramos en la teoría del valor-trabajo vemos que ésta considera el valor de un bien o servicio en relación directa a la cantidad de trabajo que significa producirlo y/o prestarlo.

Simula tu crédito y compara

Con este simulador podrás estimar cuánto pagarías aproximadamente cada mes al comprar algo a crédito o pedirle un préstamo al banco. Utiliza los espacios en blanco para calcular distintos montos, con tasas de interés diferentes y variaciones en los plazos, guiándote por los ejemplos ya resueltos. Las cantidades en gris son sólo sugerencias.

Toma en cuenta que no estamos contemplando aquí costos de seguros o comisiones. Estos cargos pueden cambiar la cantidad mensual real que tendrás que pagar. Este modelo te sirve solo para calcular préstamos cuya tasa anual sea fija y los pagos mensuales.

Tipo de crédito	Importe total de la compra o préstamo	Tasa de interés CAT anual	Monto anual de los intereses	Costo Total (préstamo + interés)
Tarjeta de crédito	10,000.00	80%	8,000.00	18,000.00
Crédito Pyme	50,000.00	37%	18,700.00	68,700.00
Crédito de nómina	10,000.00	34%	3,440.00	13,440.00
Crédito automotriz	250,000.00	29%	73,250.00	323,250.00
Crédito hipotecario	1,000,000.00	14%	138,000.00	1,138,000.00

* Simulando que el pago se hace en una sola exhibición al vencimiento del plazo (un año). Los intereses se calculan de acuerdo al saldo promedio diario del crédito.

AHORRAR

Cuando ahorramos estamos reservando una parte de nuestros ingresos como previsión para necesidades futuras o para algún propósito que previamente hemos establecido. Al evitar un gasto innecesario o un gran consumo, estamos ahorrando dinero.

INVERSIÓN

Cantidad de dinero que ponemos a disposición de terceros con la intención de incrementar nuestras ganancias. Una inversión puede ser personal, empresarial o financiera y puede realizarse a corto, mediano y largo plazo. Un factor determinante en las inversiones es el riesgo (de todo esto hablaremos con más detalle en el siguiente capítulo).

GASTOS HORMIGA

Pequeños gastos que hacemos cada día casi sin darnos cuenta (café, refrescos, botanas, taxis, etc.) y que impactan directamente nuestra economía impidiéndonos ahorrar más dinero.

CAPITAL DE INVERSIÓN

Cantidad de dinero que ponemos a disposición de terceros con la intención de incrementar nuestras ganancias. Una inversión puede ser personal, empresarial o financiera y puede realizarse a corto, mediano y largo plazo. Un factor determinante en las inversiones es el riesgo (de todo esto hablaremos con más detalle en el siguiente capítulo).

INFLACIÓN

Proceso económico provocado por el desequilibrio entre la producción y la demanda. Provoca que la mayoría de los precios de los productos y servicios suban, y entonces el valor adquisitivo del dinero disminuye.

DEFLACIÓN

Al contrario de la inflación, la deflación es el exceso de oferta que puede provocar una baja generalizada de los precios o una recesión económica. Cuando hay deflación el consumo disminuye y, por lo tanto, el crecimiento económico de un país también.

CRÉDITO

Cantidad de dinero que un banco, persona, u otra entidad, nos presta bajo ciertas condiciones que debemos cumplir para su devolución

USURA

Es el interés excesivo que se fija sobre un préstamo. Esta práctica es deshonesta y común entre quienes se dedican a hacer préstamos personales sin mucha regulación de por medio.